

entrevista

Ignacio Calderón / Director general de la FAD

“Hoy nadie discute que se eduque en la prevención de drogas desde la infancia”

por Jaime Fernández

Ignacio Calderón Balanzategui lleva al frente de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción desde 1992. Licenciado en Derecho por el CEU, posteriormente obtuvo sendos diplomas de “Dirección General” y “Finanzas” por el IESE y la EOI, respectivamente. Su amplia y dilatada trayectoria profesional le ha llevado a ocupar cargos de máxima responsabilidad, tanto en empresas públicas como privadas. Desde junio de 1992 es director general de la Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción. Entre sus actividades profesionales destaca su extensa labor como consejero en diversas empresas.

La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) comenzó su andadura cuando en España arreciaba el consumo de heroína, con un impactante mensaje que proponía comenzar la prevención con la educación en los primeros años de la infancia. Hoy ese mensaje ha calado con plena normalidad en la sociedad española, según afirma su director general, Ignacio Calderón.

¿Qué papel cumple la educación en la línea programática de la FAD?

La FAD tomó la educación como herramienta fundamental para su línea de actuación a los diez años de su nacimiento. La nuestra es una historia de adaptación a las circunstancias. Hemos sido pioneros en muchas cosas no porque seamos los más listos sino porque llegamos los primeros.

Hemos promovido un cambio social gracias al cual nadie discute hoy la necesidad de educar en valores de protección y prevención de la drogadicción desde la edad cero porque ese periodo de vida es determinante. Por supuesto, este planteamiento fue objeto de todo tipo de críticas cuando lo trasladamos a la opinión pública. No se entendía que se hablara del problema de las drogas con niños pequeños. Pero esa percepción ha cambiado y ahora se entiende lo que entonces se consideró poco menos que un disparate.

¿Cómo ha sido la evolución de la FAD desde los tiempos en que la heroína era la droga más consumida?

En efecto, nacimos en un momento en que la heroína era la droga que marcaba las intervenciones en una sociedad alarmada por su consumo y que pedía soluciones mágicas e instantáneas. Pero cuando se fueron disipando los problemas, pudimos hacer un planteamiento más riguroso, con una intervención más técnica y menos apasionada, encaminada a dar una respuesta menos urgente. Entonces la FAD cayó en la cuenta de que la prevención era la clave. Es ahí donde aparece la educación como una herramienta privilegiada. Entonces empezamos a elaborar programas de prevención. Ac-

tualmente funciona el programa educativo “Prevenir para vivir”, que estamos a punto de sustituir por otro, “Construye tu mundo”, concebido para escolares de 3 a 16 años, que contempla la utilización de las nuevas tecnologías y recursos audiovisuales.

¿Cómo percibe el mundo educativo las actividades de la Fundación?

Nuestra relación con la educación, aunque interesante, no ha sido completa, posiblemente por la dificultad de comprensión de nuestro papel por el mundo educativo. Aquí tenemos muy clara la enorme importancia de los educadores. A su vez ellos también han entendido su responsabilidad. No ha sucedido siempre esto con las administraciones educativas, que suelen delegar la prevención en Sanidad.

La nueva línea de trabajo de la FAD es promover el desarrollo de los adolescentes en la vertiente no sólo restrictiva, de conductas de riesgo, sino propositivas

¿Y cuál es la percepción entre los docentes?

Se nos percibe como una institución que les intenta ayudar, que reconoce la importancia de su labor. De ahí el Homenaje al maestro y el Premio a la Acción Magistral que la FAD convoca todos los años bajo la presidencia de Su Majestad la reina Sofía. Estas iniciativas han facilitado un movimiento muy cálido de acercamiento del mundo de la educación. Por ejemplo, la relación con los agentes sindicales es extraordinaria. Nos han visto como un elemento útil en un ámbito en el que ellos vienen peleando día a día por mejorar la situación.

Tenemos que avanzar en las relaciones con las consejerías de Educación y el propio Ministerio así como con las APAs. En este sentido los sindicatos podéis realizar una labor importante porque las asociaciones de padres se podrían beneficiar de las ofertas formativas que elaboramos en la FAD.

¿A cuántos escolares han llegado sus programas?

En los datos que estamos manejando para la memoria de los 25 años desde la creación de la FAD hemos trabajado con unos seis millones de alumnos, con una colaboración de 150.000 educadores en 50.000 colegios. Es una cifra que se complementa con el acercamiento a cinco millones de familias.

¿Cuál es el balance de la aplicación de estos programas?

Por ejemplo, los resultados del programa “El cine y la educación en valores” han sido de enorme interés. Se trata de un programa que llega a 1.400.000 alumnos y que es muy útil al educador porque lo hace atractivo para los alumnos, por lo que todos se sienten muy cómodos.

Todos los años un 75% de los educadores aprecian un cambio en el comportamiento del alumnado que ha trabajado en alguno de nuestros programas. Los niveles de satisfacción suelen estar casi siempre por encima del 90% en alumnos y en profesores.

¿Cómo hacer atractiva la formación a los docentes? El colectivo de educadores debería ser consciente de la trascendencia de su labor, de la necesidad que la sociedad tiene de ellos y, por tanto, de su responsabilidad para actualizar sus conocimientos y su praxis. Y más en una sociedad que se mueve a una velocidad tan impresionante que exige a todos los sectores, incluido el de la enseñanza por supuesto, una continua actualización. Por ello es preciso hacer atractiva la formación de los

docentes. La labor que realizan es la más importante para la sociedad, por lo que cuando pierden cualificación, dejan de cumplir esa función educadora.

Por eso desde aquí podemos contribuir a la formación de educadores haciéndosela atractiva.

¿En qué se basa el discurso con el que pretenden llegar a los adolescentes?

El nuevo discurso que hemos ideado para los adolescentes es positivo, es decir, contrario del que vienen escuchando desde hace tiempo, que los describe como un colectivo casi depredador. Hemos abierto el blog de las buenas noticias sobre adolescentes. A la sociedad se la ha acostumbrado a una visión negativa de la realidad. Basta con ver un telediario. El problema es que la gente se acostumbra a estas noticias adversas y acaban reaccionando con indiferencia.

Además, queremos adentrarnos en estrategias de comunicación muy específicas para el mundo adolescente, pero sin olvidarnos, por supuesto, de la sociedad adulta, que tiene que enfrentarse a los problemas.

Hemos hecho mucho daño a los adolescentes porque los hemos trasladado a una especie de lugar idílico, que no se correspondía con la realidad

En estos momentos la situación de los jóvenes en España no es halagüeña...

Hemos hecho mucho daño a los adolescentes porque los hemos trasladado a una especie de lugar idílico, que no se correspondía con la realidad, donde podían consumir, viajar, pasarlo bien casi sin esfuerzo ni contrapartida alguna. Pero ahora se ha corrido la cortina del escenario. Necesitamos gente emprendedora, que se sacrifique, que se esfuerce, porque estamos en una economía global y ésta exige un nivel de competencia cada día mayor. Y resulta que en España ocupamos el puesto 157 porque nuestra oferta para vivir bien es de las mejores pero de lo que una sociedad necesita para poder vivir es la peor. Esto me preocupa porque, como dicen algunos, nos hemos dejado a alguna generación por el camino, que no va a tener arreglo. Porque se han acostumbrado a la pasividad y a la inacción. Sin embargo, vemos cómo muchos jóvenes se están marchando de España para aprovechar las oportunidades laborales que encuentran en otros países.

“Hay que cuestionar el modelo que propicia el consumo masivo de alcohol”

¿Cuál es la nueva línea de trabajo de la FAD?

La nueva línea de trabajo de la FAD consiste en promover el desarrollo de los adolescentes en la vertiente no sólo restrictiva, de conductas de riesgo, sino propositivas, para abrir caminos que potencien un desarrollo constructivo. El alcohol es clave en un estilo de vida que ha propiciado la sociedad adulta, en concreto gracias a una industria de la fiesta que ha movilizadado a mucha gente joven hasta convertirse incluso en un movimiento propio que los jóvenes están dispuestos a defender a capa y espada.

Por ello la FAD pretende entrar en ese movimiento y provocar un debate en la sociedad. Porque no se puede pedir que los jóvenes reduzcan el consumo de alcohol y se pasen en la calle ocho horas seguidas. Hay que cuestionar ese modelo y proponer alternativas.